

El Gorrro Frigio

SEMNARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DANÚS, 4 — BAJOS

SUSCRIPCIÓN
En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Ptas. al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS SABADOS

Número suelto 5 cénts.

BALANCE MUNICIPAL

En la sesión del miércoles se dió lectura al dictamen que la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento había presentado acompañando el Balance Municipal cerrado en 31 de Diciembre último.

Mal que pese á *El Noticiero*, la obra municipal del año 1904 es digna de todo elogio; pues apesar de la mala atmósfera que él y otros de su ralea vienen haciendo alrededor del Ayuntamiento, éste, firme en el propósito que se trazara desde el primer día de su gestión municipal, va realizando su obra económica, atendiendo con sus recursos ordinarios á lo previsto y aún á lo imprevisto, consiguiendo lo que siempre fué su más bello ideal: sanear la hacienda municipal, pagando escalonadamente la *deuda* que nos legaron Ayuntamientos monárquicos.

Quando nuestro partido entró en el Ayuntamiento encontróse con una deuda consolidada crecidísima y una flotante, de gran importancia; y gracias al principio económico que ha venido informando su obra municipal, el crédito del Ayuntamiento ha ido creciendo, hasta el extremo de ser aplaudida su gestión por amigos y adversarios de dentro y fuera de la provincia. Y como en toda regla hay excepción, aquí hemos de apuntarla consignando que á los únicos que parece mala la gestión de nuestros amigos en el municipio, es á *El Noticiero* y los suyos, que en asuntos financieros no tienen voz ni voto, puesto que en la prensa local representa dicho diario la bancarrota, la hacienda entrampada, el descrédito.

Con tales antecedentes, no nos extraña que escriba, como lo hace, apreciando como malo todo lo que sea obra de nuestros amigos. ¡Está, el pobre, tan acostumbrado á nadar entre el despilfarro y la irregularidad, que la economía, la seriedad y el orden y puntualidad en el pago de atenciones, como

lo hace el Ayuntamiento actual, lo cree digno de censura!

Para que se juzgue de la obra económica municipal durante el año 1904, esa obra que *El Noticiero* considera ser el *invi municipal*, véase el resumen que arroja y juzguen nuestros lectores del grado de seriedad que inspira los escritos de tal diario.

Balance en 1.º Enero de 1905

ACTIVO		
Bajas . . . — Sentencia Capuchinos . . .	50.000	
		75.000
	Terrenos via pública <i>c'an Bitle</i> 25.000	
Aumentos. — Solar Matadero . . .	50.000	
	Anticipo murallas y ensanche . . .	105.000
		30.000
Otras diferencias baja		3.000
Aumento líquido cActivo		27.000

PASIVO		
Disminución deuda consolidada . . .	92.000	
Aumento de la flotante	34.000	
Disminución líquida Pasivo		58.000
AUMENTO ACTIVO	27.000	
DISMINUCIÓN PASIVO	58.000	
MEJORA GENERAL	85.000	

Que hubiera podido ser más hermoso aún el resultado del Balance? No lo dudamos; pero no es la culpa de nuestros amigos, si no de quienes, como la Redacción de *El Noticiero* y otros, contribuyeron á formar el vacío alrededor de las Férias y Fiestas, sin tener en cuenta que al obrar así se abría una sangría en la caja municipal y otra de bastante importancia, en la de los señores que en la ciudad se dedican á la industria y al comercio.

Algunos, contribuyeron al fracaso; y todos, tocamos sus consecuencias.

El Ayuntamiento cumplió con su deber y se ha excedido, al presentar su Balance con una respetable mejora de situación,

después de haber pagado, con recursos ordinarios, el déficit de las Férias y Fiestas.

Sigan así, nuestros amigos, que el aplauso general acompaña á su gestión.

Ser ó no ser

No hay que dormir. Ved como trabaja el reaccionario. Colándose la sotana, vistiéndose la levita, cargándose escapularios, rosarios y medallitas, valiéndose de la monja lagarta, de la mujer fanática, del niño asustadizo, de la amenaza, del espanto, de la mentira, y, por último esta temporada, el espantajo se ha apoderado del manto de la Esposa del carpintero.

Ahora más que nunca sueñan con la mal llamada "Santa Inquisición."

¡Pobres locos! No ven que el cadáver está demasiado corrompido y que el pueblo sano, ama mucho la limpieza, la higiene.

Se necesita ser muy súcios y muy inhumanos, para atreverse á profanar el descomuesto cadáver, y muy quijotes para creerse capaces de darle vida.

Es necesario hacerles comprender á los fantasmas y á los que les siguen, que el despotismo es un crimen, y unos farsantes embusteros los que predicán la reacción, hermana inseparable de la menira, del crimen y de la prostitución, porque "más vale contemplar un campo cubierto de cadáveres, que ver una ciudad poblada de esclavos." Los farsantes temblarán al leer estas líneas, pero seguirán siendo lo que antes de leerlas eran, no lo dudo; pero estoy convencido de que el tribunal de su conciencia les dirá: "Traidor, haces mal..."

Cayó del poder *Antón* y se colocó en el trono su gordo compañero, sin atreverse á gruñir siquiera, y creo que entre *Antón I* y su compadre, anda la bola "No quieres caldo..." y siga la tonta llorando.

¡Ya decía yo que á los puercos les gusta la carne podrida y á los cuervos los ojos de los... Por eso se han aliado!

La mayoría de los socialistas, qué hacen? Lo que la mayor parte de los republicanos.

Hay un mitin, tiran rayos contra la iglesia. Combaten al clero, niegan muchas veces hasta la existencia de Dios, como si Dios fuera algún político ó algún asesino imaginario.

Hay una función de iglesia y el primero que se presenta, cirio en mano, es el friebundo anticlerical y ateo del mitin.

Sus hijos, á qué colegio van? A los de los Jesuitas.

Su esposa á dónde vá con esa cara de sospechoso anarquista terrorista? A contar al cura todo cuanto le pasa. A su esposo no le cuenta nada, no le pide consejo, no le confía ni uno de sus pesares ó alegrías, porque en él no vé á un compañero fiel y sí á un farsante, más farsante que el farsante vestido á lo paraguas. Quién paga esa misa cantada? La esposa... del anticlerical-ateo del mitin y del beato de la iglesia, del farsante de la sociedad.

Por qué hay tantas beatas?

Porque la mayor parte de esas pobres mujeres se han casado con hombres informales y la restante con hombres de iglesia, pero formales.

Hay que ser más republicano y menos jesuita, y comprender que mientras no haya formalidad, habrá frailes, "machos y hembras", y que el clero en general vive á espaldas del anticlerical-beato-hipócrita-farsante.

Haceis fanáticas y desgraciadas á vuestras esposas, porque sois informales. Meditadlo bien y

Ser ó no ser.

UN GRANUJA

Se titula periodista, pero para honra de la clase nadie le estima ni considera como perteneciente á tan honrosa profesión.

Está clasificado entre los espensialistas del *chantage*.

Siendo un mozuelo, hizo perder el juicio á su abuela paterna que hubo de ser recogida y mantenida en reclusión en la casa de una hija, viuda, para ponerla al abrigo de las furiosas acometidas del mozuelo siempre en demanda de dinero. Completamente loca murió la pobre anciana en la casa de su hija.

Arruinado el padre del granuja y en situación misérrima los dos, un pariente político que gozaba de alguna influencia consiguió un empleo en consumos para el padre, quien, poco escrupuloso y honrado, formó un capitulito, con chanchullos y manos sucias.

Entonces empezó el hijo su gloriosa carrera periodística publicando una serie de artículos injuriosos y soeces contra el pariente que les había tendido su mano protectora. Motivo de la campaña, haberse negado á las demandas de dinero.

Otra campaña injuriosa y soez emprendió desde un periódico titulado *La Isla* contra un distinguido ingeniero y un comerciante á quienes llamaba en sus artículos *D.ª Eugenia* y *D.ª Elvi.ª*. Estos señores, con muy buen acuerdo, habían negado una subvención á ese titulado periodista. Como era natural apeló al *chantage*. Esto ocurría hacia el año 1890 y 1891.

Mas tarde, el granuja á quien exhibimos hoy en la picota, emprendió otra campaña furibunda, desde un periódico titulado *La*

Unión, contra una compañía naviera, muy conocida en Mallorca. El argumento de aquella campaña era una subvención que le abonaba otra compañía competidora. El granuja ofrecía su pluma al mejor postor.

Cuando nuestros compatriotas de Ibiza trataron de erigir un monumento al general Vara de Rey, intentó el granuja un chanchullo con cierto proyecto de sello, según decía él, para fomentar la suscripción. Pero los señores de la Comisión, que le conocían bien á fondo, dieron al traste con su proyecto haciendo fracasar sus esperanzas de ilegítimo lucro. El granuja se vengó publicando artículos injuriosos contra la Comisión y especialmente contra un digno militar que formaba parte de ella.

El militar, dispensándole el honor de tratarle como caballero, le envió padrinos exigiendo reparación, y el granuja, cobarde como todos los de su ralea, suscribió un acta humillante, dando toda clase de satisfacciones al ofendido. Esto ocurría en la isla de Ibiza.

De condición ruín, á los pocos días y el mismo en que embarcaba para Barcelona publicó otro suelto injurioso contra el mismo militar, pensando que la distancia le aseguraba la impunidad.

Ni tardo ni perezoso, embarcó también para Barcelona el militar en busca del granuja y acosado nuevamente, suscribió otra acta humillante que se publicó en la prensa. El militar conoció entonces perfectamente la condición de su adversario y se contentó con aplicarle un par de veces la punta de la bota. El granuja llevó la mano á la posteridad dolorida, la misma mano con que pretende escribir artículos dando lecciones de moral.

Siendo redactor de cierto periódico local, el granuja se quedó con los fondos que remitiera uno de los corresponsales. Sabedor éste de lo ocurrido le escribió una carta, llamándole como le llamamos nosotros, granuja, y otros calificativos análogos, cuya carta le fué leída publicamente por uno de los propietarios del periódico. El granuja fué ignominiosamente expulsado de la redacción.

A sueldo de tahures y ventagistas emprendió una campaña injuriosa contra los republicanos, quienes hasta hoy le han despreciado, sin perjuicio de aplicarle la punta de la bota si llegase á aburrirle.

Un capital amasado explotando el hambre y la tisis en la isla de Cuba y escamoteando regalos de Noche Buena, le sirvió de punto de apoyo para sus últimas campañas de *chantage*.

El patrono es digno de él, será preciso arrancar muchas caretas, porque tipos semejantes no pueden dar á nadie lecciones de honor ni de moralidad.

Respetables generalidades

—¿De qué os admirais? Si, los pueblos regresan al santuario, las cigüeñas retornan á los campanarios vetustos. Espantada de su propia libertad, la mente humana se ampara en la vieja fe, cual niño travieso que, tras

breve escapatoria, busca de nuevo refugio en el regazo de las madres.

Los sacerdotes de la raza habéis sufrido un grave extravío. Quisisteis sustituir á la quimera por la realidad. Os imaginásteis hacer bien al que soñaba, despertándolo. Abri-gasteis la ilusión vana de dar muerte á la ilusión. ¿Qué ofreceis en cambio á los humanos? ¿Con qué pensabais llenar el vacío de la gran esperanza muerta? Icaro cae y se estrella, fundidas las alas. Matando una ilusión infinita ¿no condenabais á la humanidad á un luto eterno? El loco del cuento teniase en su delirio por señor y soberano del mundo. Cuerdo reclamaba la devolución del bien perdido al médico que le curó. Los creyentes desengañados ¿no podrán formular contra vosotros una demanda semejante?

La ciencia no ha hecho bancarrota. Para no admirar hoy sus maravillas hay que ser ciego del entendimiento. El error estuvo en pedirle lo que no pudo dar. Jamás la ciencia sustituirá á la religión. Son cosas de orden diferente. Lo esencial en la religión no es el dogma, la teología ó la cosmogoesia, la concepción teórica de Dios y del mundo y del hombre. Es la intimidad con lo invisible, es la familiaridad con el misterio, es la adoración del gran principio de las cosas, es el amor idolátrico al fetiche, es el sentimiento de nuestra dependencia respecto de la suprema energía, es la aspiración vaga á cosas y mundos mejores, es el ensueño de mayor bien y de mayor justicia, es el ansia de una vida eterna, es el amparo que la debilidad se finge, y el consuelo que la aficción se forja y la esperanza que á la desesperación sobrevive y la resignación que hace tolerable el infortunio, es el anhelo de hallar más allá de la realidad lo que la realidad nos rehusa. La ciencia no da satisfacción á estas necesidades anótivas del alma humana. Es la ciencia luz sin calor. A una religión solo otra religión reemplaza. Y vosotros ¡oh tremendos iconoclastas! ¿juzáis posible el nacimiento de una religión nueva en este campo de ruinas acumuladas por una crítica que ha arrebatado á la conciencia hasta la facultad de creer?

Con dolor confesáis todos que el progreso moral no corre pareja en nuestros días con el progreso de la inteligencia. No es una paradoja la barbarie del civilizado. La criminalidad cambia de forma; no desaparece. El egoísmo se hace más cauto; no se extingue. Las relaciones internacionales se rigen por la ley del más fuerte. El siglo xx presencia en sus albores una guerra que puede competir por lo brutal y sangrienta con las más feroces luchas de que se conserva memoria. ¿Podían prometeros otra cosa? Los humanismos de los filántropos, las dulces máximas del *Vicario saboyano*, están ya lejos de nosotros. A substituirlos vino el darwinismo con su *struggle for life* y su deificación del éxito. Quitásteis del cielo á Dios para substituirle por la fuerza. Equiparásteis la virtud y el triunfo. Hicisteis á la victoria sinónima de merecimiento. ¿Qué esperabáis? Si la predicación de la Montaña no domesticó á la fiera humana ¿lograrian suavizar sus instintos las lecciones de la violencia? Donde Cristo fra-

casó, ¿trionfará Nietzsche? Aún es de admirar que, bajo el influjo de tales doctrinas, no hayan retrogradado los humanos á la barbarie primitiva.

Grandiosa es la concepción del universo que la ciencia nos revela. Grandiosa y terrible. La mente desfallece en la contemplación de su inmensidad. El frío de los espacios interplanetarios penetra en nuestro corazón y le hiela. El cielo estrellado es á nuestros ojos un inmenso campo de batalla. De sus senos insondables parecen llegar á nuestros oídos clamores del combate horrendo. Ciega y sorda, la naturaleza distribuye al azar entre sus hijos el bien y el mal, la vida y la muerte. Nada de acción tutelar, de paternal providencia. Inteligencia, bondad, justicia perdieron el cetro del mundo. En su trono habéis sentado á la fatalidad inexorable. No pudiendo aniquilar al Ser Supremo le habéis arrancado las entrañas. Por vuestra culpa está huérfana la humanidad.

Todo eso lo hicisteis á nombre de la verdad. ¡Y qué verdad la vuestra! En el principio de las cosas habéis trocado un misterio por otro misterio. En lugar de lo divino habéis puesto lo incognoscible. El agnosticismo nos enseña que nada al hombre le es dado saber respecto de los más hondos y fundamentales problemas de la vida. Toda vuestra ciencia se ciñe al estudio é interpretación de los fenómenos. Desvanecida la esperanza de llegar á lo absoluto por la fuerza de la razón, nuestra suerte queda encerrada para siempre en la cárcel de los hechos. Y aun en esta esfera, son vuestras verdades hipotéticas, provisionales, de quita y pon. A los flúidos imponderables suceden las manifestaciones de la energía, á las emisiones las ondulaciones, á la fuerza catalítica la afinidad, al horror al vacío la presión atmosférica, á los cataclismos las causas actuales... Verdad hoy, mentira mañana. Jamás en la ciencia encuentra el pensamiento afirmación definitiva. En el proceso científico, la verdad se halla condenada á interinidad perdurable...

—Todo eso está muy bien pensado y muy bien dicho. Pero, vamos á cuentas. V. cree, si ó no, que realmente habló la burra de Baalam?

ALFREDO CALDERÓN

QUEJAS INFUNDADAS

La Última Hora, con el título de *La buena y la mala prensa*, protesta en su número del lunes último contra unas líneas que *Sinfreno* escribió en nuestro último número, para que fueran leídas por los señores críticos encargados de apreciar el trabajo de los artistas de teatros; y protesta, la puritana *Última Hora*, porque afirmamos nosotros que un *dezliz al oído ó al bolsillo* podía tener la virtud de hacer cambiar el cristal con que aprecia el crítico lo que en escena aparece.

No se extrañe *La Última Hora* de lo que dijimos: sabe bien el colega, que por las redacciones anida gente que usa lentes especiales para cada una de las cosas que debe apreciar; unos son de gran aumento, otros de

una disminución notable, tan notable, que apenas se aperciben de verdaderas montañas, y mucha influencia ejercen en las apreciaciones de algunas plumas la simpatía ó antipatía, las complacencias, las amistades, etc. cuando no tienen la virtud de inspirar á las plumas intereses de otro orden.

Precisamente al colega le consta la certeza de lo que decimos, pues ha demostrado en bastantes casos que la *Sinceridad* se había divorciado de parte del cuerpo de su Redacción.

Ahora, por lo que respecta al juicio que los artistas de la Compañía Baratta puedan formar de nuestra prensa local, tenga la completa seguridad *La Última Hora* de que no influirá para nada nuestro escrito, pues dichos artistas ya lo tienen formado; y también ellos distinguen á la buena prensa de la mala y á los críticos buenos de aquellos que no son más que emborronadores de cuartillas.

¡Precisamente la líneas escritas por *Sinfreno* eran eco de la voz de uno de los que forman parte de la Compañía!

¡Con qué ya ve el colega!

¡Pobrecitos!

Nosotros, que desde que nos convencimos de la bondad de nuestro programa nos llamamos republicanos, y que siempre hemos procurado trabajar en pro del ideal que defendemos, no pasaremos en silencio, como ya dijimos en otro número de este semanario, el que se nos combata indirectamente.

La Juventud Republicana, que tiene este semanario para su defensa y propaganda de sus ideas, no cejará en sus campañas y combatirá á todo lo que huela á reacción.

Sabemos que ha habido varios señores, entre ellos algunos con hábitos, que se han propuesto aniquilarnos, aunque para ello tengan que servirse de medios bajos y rastreros.

Estos señores han tenido la desfachatez de internarse en domicilios donde habitaban suscriptores á EL GORRO FRIGIO y con dulzura, persuasión ó amenaza, pues todo esto saben hacer estas gentes, han intentado que aquella familia se diera de baja en la lista de nuestros suscriptores.

Y no hablamos por el gusto de hacerlo, no; afirmaciones son éstas, que probaremos en sucesivos números; sabemos el odio que inspiramos á los monárquicos y principalmente á todo lo que huele á fraile y cura y más que á todos á los hipócritas y cándidos lises que moran en esta ciudad, y no nos extraña la campaña rastrera contra nosotros emprendida.

Los trabajos que hagan para restarnos fuerzas, creemos les resultarán estériles; pues podemos afirmar que los jóvenes que pertenecen á la Juventud Republicana, se hallan dotados de esperanzas en el ideal que vienen defendiendo, y estamos seguros de que la ventura de la Patria se halla exclusivamente en la República.

No les quepa duda á estos señores que tanto trabajan para que nuestro semanario desaparezca, no se cumplirá su gusto, y se-

guirá publicándose y quizás de mayor tamaño; pues para lograr este anhelo de los jóvenes inscriptos en el partido de Unión Republicana, viene trabajando con mucho entusiasmo una comisión de ilustrados y valientes jóvenes.

Así, seremos útiles al ideal y daremos qué hacer á los que desean nuestra conversión.

Defendiendo nuestras ideas, desechando promesas de chiflados de un día, nuestra Agrupación, que se siente briosa y sin descanso trabaja, procurará dar una serie de conferencias á fin de que la gente joven pueda instruirse; y conquistando á los jóvenes, desde los cafés en que pasan días enteros ó noches seguidas, les invitaremos para que vengan á instruirse y á educarse á la moderna, enseñarles los derechos de todo ciudadano, inculcarles la buena doctrina, haciéndoles notar que el pasar días enteros en tabernas y cafés no conduce á nada bueno y si á convertirse en verdaderos esclavos del que empuña las riendas del poder.

Estas son las cosas que nos obligamos á hacer y á este fin, todos unidos, combatiremos la avasalladora tribu de gente negra que ha sentado sus reales en España y muy especialmente en Mallorca.

Sirvan estas noticias para que nuestros suscriptores estén alerta, por si algún páter, de esos que van á caza de bajas de nuestro modesto semanario, les visita para pedirles borren su nombre de la lista de nuestros suscriptores.

¡Así es el mundo!

Yendo una tarde por el campo, me encontré con un viejecito curvado sobre la oscura tierra.

—¿Qué haces, buen hombre?—le pregunté.

—Señor, arranco patatas.

—¡Ah! ¡Y á cuánto las vendes?

—No las vendo—contestó.

—Pero ¿qué haces entonces de todas ellas?

—Como usted ve, las pongo en cuatro montones: las más hermosas, que forman el montón más grande, son para pagar la contribución al gobierno, porque sin gobierno no podríamos vivir nadie, y quizá ni á las mismas patatas les diera por crecer.

El segundo, lo doy al usurero para pagarle la renta de la tierra, las semillas y las herramientas con que trabajo.

El tercero es para el clero, que tanto se desvive por guiarme al cielo, para el ejército que tan limpio mantiene el honor nacional y para la policía que tanto vigila á fin de que los *ladrones* no me roben lo que debo dar al gobierno, al usurero, al clero, al ejército y á la misma policía.

El cuarto, esté de las patatas malas y esmirriadas es para los cerdos.

Las patatas que los cerdos, de puro malas, no quieren comer, me las como yo.

Así, caballero, paso mi vida contento, resignado y trabajando tranquilamente para el gobierno, el amo, la iglesia, el ejército y los cerdos. ¡Dios le bendiga, señorito!

—Pero, buen hombre, ¿qué haces de los

cerdos!—le pregunté aguijoneado por la curiosidad.

—¿Los cerdos, señor, los cerdos? Son para pagar los portes. Son para la Compañía del ferrocarril, á fin de que conduzca las patatas al gobierno, al clero, á la policia y al usure-ro... ¿Qué le hemos de hacer; así es el mundo!
F. PI Y MARGALL

La guerra

¿Cuándo acabará esto? ¿Cuándo llegará el día en que los hombres reflexionen y digan á los que les engañan: Id vosotros mismos, Zares y Mikados crueles, ministros, obispos, sacerdotes, generales, periodistas, agentes de negocios; acudid vosotros á poneros bajo la lluvia de los obuses y de las balas: cuando nosotros no queramos ir, no iremos; dejadnos trabajar, fabricar, construir en paz, vosotros parásitos, procuraos el sustento.

¡Y sería tan natural decirlo ahora, cuando millones de pechos están exhalando sollozos, sollozos de mujeres y de niños!

La mayor parte de los reservistas saben leer, y, por lo tanto, no ignoran lo que es el Extremo Oriente; saben que esta guerra se ha emprendido, no para obtener una ventaja determinada necesaria al pueblo ruso, sino para apoderarse de territorios extranjeros.

Saben ó deben saber que se les desollará, porque los japoneses poseen las máquinas de destrucción más perfectas, mientras que nosotros no las tenemos, porque las autoridades rusas que envían á la muerte no se han ocupado de armarse á tiempo de máquinas iguales.

Sabiendo todo esto, lo más natural sería decir:

“Id vosotros que habéis iniciado la guerra; vosotros, los que necesitáis de ella y los que la creéis justa, id á colocaros ante las balas y las minas de los japoneses; nosotros no iremos, porque, no solo no necesitamos de la guerra, sino que no podemos comprender siquiera qué utilidad puede reportar.”

Hace días he encontrado á un reservista que, acompañado de su mujer, acudía al llamamiento. Iba ligeramente borracho. El rostro de su esposa estaba bañado en lágrimas.

Al verme me dijo:

—Adios, Lev Nicolaievich. Me mandan al Extremo Oriente.

—¿Vas á guerrear?

Reflexionó un instante.

—Si ¿pero cómo hacer?... ¿A donde ir?

He visto que me había comprendido: que la acción para que le habían convocado era una mala acción.

¿A donde ir? Tal es la expresión exacta del estado de alma que en el mundo oficial y periodístico se traduce por esta fórmula:

“Por Dios, por el Zar, por la Patria.”

Los que van á los dolores y á la muerte, dejando á sus familias sin pan, dicen lo que sienten: “¿A dónde ir?., Aquellos que se sientan al abrigo de sus palacios lujosos, dicen

que todos los rusos están dispuestos al sacrificio de su vida por su soberano adorado, por la gloria y la grandeza de Rusia.

LEÓN TOLSTOI

¿Irreverencia?

Son de *La Epoca* las siguientes frases. Por eso las reproducimos.

Publica el colega ultra alfonsino un artículo titulado “La mujer política en España..”, dedicado á D. Francisco Silvela, y al final de ese artículo dice lo que copiamos á la letra:

“Como un bien inapreciable se debe tener la ausencia de mujeres políticas, considerando que no andaba descaminado Richelieu al escribir, en su “Testamento político”, éstas y otras palabras parecidas:

“Así como una mujer perdió al mundo, nada también más propio que este sexo para la ruina del Estado, cuando se apodera de quienes lo gobiernan y los hace instrumentos de su voluntad, siempre mal inclinada por naturaleza..”

Además—y éste no es peligro flojo para tal caso—son raros los ejemplos de mujer política que haya sabido tener separados, con muro de perfecta incomunicación, su alcoba y su sala de recibo ó su gabinete de despacho.

No hay que olvidar, en suma, la hermosa máxima de Shakespeare: “La mujer es un manjar digno de los dioses, cuando no lo guisa el diablo...”, y la mujer política suele estar siempre por el diablo guisada..”

¿Irreverencia? ¿Quiéu lo sabe!

Triunfo revolucionario

Lo han conseguido los radicales rusos. Breves días de lucha en las calles cohibieron al emperador, porque el impetu del pueblo revolucionado pudo arrollar á la fuerza pública, á los instrumentos ciegos del Gobierno.

El despotismo ministerial ha hecho manifiesto su vencimiento con un plan de pobres reformas que simbolizan la primera victoria del progreso. La autoridad irritante del Czar acaba de humillarse ante las justas violencias del pueblo.

Un fenómeno hermoso y muy humano registróse en el motin y en la revuelta. Junto á los muros del Palacio de Invierno de Nicolás II, la voz popular clamaba contra la guerra, oponiéndose al llamamiento de nuevas reservas. Es la fecunda corriente de amor y de paz que avanza refrescando las almas.

Al triunfo precedieron las víctimas. De los furios policiacos, muchos seres quedaron sin vida. ¿Pero ello, en definitiva, qué supone? Más mortífera es la guerra, con ser exclusivamente destructora. ¡Benditos los sacrificios que á la libertad y á la Revolución dan el triunfo!

Charla y cosas

Ayer y hoy se ha repartido por toda Palma, una hoja que dada su importancia gustosamente insertamos.

Al Partido de Unión Republicana de Palma

CONVOCATORIA

Por unánime acuerdo tomado por el Partido, en la reunión celebrada el martes próximo pasado, se convoca á todos los republicanos á una nueva reunión, la que tendrá lugar el sábado próximo, día 7 del actual, á las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Danús, 4.

La importancia de los asuntos que en dicha reunión deben tratarse, nos ponen en el caso, no obstante de estar evidentemente demostrado que nuestros correligionarios no necesitan que se les estimule para acudir solícitos á cuantos llamamientos se les haga, de encarecerles vivamente su asistencia á la reunión para que se les convoca.

Palma 5 Enero de 1905.—Por la Junta Municipal, Antonio Villalonga Pérez.

Desde hace algunas semanas aparece en la ciudad de Valencia un semanario dirigido por nuestro amigo y correligionario D. José Jorge Vinaixa, concejal del Ayuntamiento de la capital mencionada.

Dicho semanario lleva el nombre *La Revancha*, siendo un periódico valiente y entusiasta defensor de las ideas republicanas.

El señor Vinaixa, con varios de sus amigos y correligionarios, piensa hacer una excursión dentro breve tiempo por nuestras islas, comenzando por visitar la isla de Mallorca; al mismo tiempo que organizará una serie de mitins de propaganda.

De todas veras deseamos que los buenos propósitos de dicho señor se vean cumplidos sin tardanza; pudiendo desde ahora el señor Vinaixa contar incondicionalmente con nuestro modesto apoyo.

Ha visitado nuestra Redacción *El Faro*, periódico semanal socialista obrero que se publica desde últimos de año en Vall de Uxó.

Devolvemos el saludo á nuestro apreciable colega deseándole muchos años de publicación, y gustosos aceptaremos el cambio.

En la ciudad de Inca ha comenzado á publicarse un semanario independiente con el título de *El Radio*.

Deseamos al novel colega mucha suerte en su publicación, y devolviéndole el saludo le aceptamos el cambio.

¡ATENCIÓN!

Para el número próximo

El hueso del Santo

ó *el timo de un bohemio*